

plaza pública para la edición del 3 de agosto de 1992  
% Periodistas asesinados  
% Nuevo reporte internacional  
miguel ángel granados chapa

En México han sido asesinados 17 periodistas durante los tres primeros años de la administración salinista, asegura el informe 1992 sobre libertad de prensa en el mundo, preparado por la agrupación internacional *Reporters sans frontiers*, que acaba de aparecer en Londres.

Tras precisar que cinco de esas víctimas cayeron en 1991, la agrupación de periodistas señala que rara vez han sido detenidos los asesinos. El reporte dedica página y media a México, dentro de las 246 del documento.

Una cita de Carlos Monsiváis abre el texto. Se trata de aquella que afirma que para tener larga vida es preciso no escribir sobre el tráfico de drogas, nuevo tabú que se agrega a los lugares prohibidos para la expresión pública: el Presidente de la República, la Virgen de Guadalupe y el Ejército.

*Reporters sans frontiers* dice que desde 1982 han sido muertos 52 periodistas. De los 17 habidos en los últimos años, un homicidio ocurrió en 1988, siete en 1989, cuatro en 1990 y cinco en 1991. "Aunque varios de esos asesinatos fueron cometidos por criminales ordinarios --asegura el informe-- otros fueron llevados a cabo por policías o por funcionarios que esperan ganar el favor de la oficina presidencial". La grave afirmación parece basarse en la aseveración atribuida a Jorge Castañeda ( "un académico y colaborador de periódicos locales y extranjeros, frecuentemente hostigado en 1990"): "Si uno es considerado enemigo del Presidente, abundarán los que quieran hacerle a él un favor".

(Sobre este punto es preciso recordar lo dicho a varios periodistas, en su propio despacho, por el Presidente Salinas, a propósito de un episodio que el año pasado afectó a Raúl Cremoux. De modo enfático, el Presidente advirtió que quienes quisieran hacerle un favor, o se ampararan en ese pretexto, deberían saber que, al contrario, en vez de que su acción fuera agradecida, sufrirán la aplicación de la ley).

Por añadidura, asegura el informe, los asesinos de periodistas son ~~son~~ raramente enjuiciados (y cita el caso de José Antonio Zorrilla Pérez, detenido cinco años después del homicidio que se le imputa y sin condena todavía).

El reporte refiere otras maneras de deformar la libertad de prensa en México: las gacetillas pagadas, que no indican que se trata de publicidad (aunque precisa que *La Jornada*, "uno de los diarios más sinceros" las imprime en letras cursivas; y el *embute*. Dice que lo reciben más del ochenta por ciento de los periodistas mexicanos, para mejorar sus



magros salarios, que oscilan en el noventa por ciento de los casos entre 100 y 150 dólares al mes.

Acerca de los medios electrónicos, el documento dice que las elecciones de 1991 ofrecieron una nueva prueba del dominio absoluto que el gobierno ejerce sobre radio y televisión. Refiere que con frecuencia los noticieros de Televisa comienzan diciendo: "Hoy, el Presidente Salinas de Gortari dijo...."

Aparte agresiones que no concluyeron en asesinatos, el informe se detiene en relatar brevemente los homicidios habidos en 1991:

En febrero, Carlos Alberto Medina, reportero de *Excélsior*, fue asesinado con una botella rota en su domicilio, al que se había introducido por la fuerza el asesino. Sus compañeros, dice el informe de *Reporters sans frontiers*, ligan ese hecho con reportajes sobre corrupción en Colima, recientemente realizados por Medina. El 16 de marzo, el editor de *El Diario de Guadalajara*, Primitivo González Becerra, fue asesinado sin motivo aparente. El 4 de julio fue asesinado en Ciudad Juárez, Chih., el doctor Víctor Manuel Oropeza, articulista del *Diario de Juárez*. El médico, dice el reporte, era un activista de derechos humanos y "crítico constante de los excesos del partido dominante", y había recibido varias amenazas de muerte. Juvencio Arenas Gálvez, un periodista del diario vespertino *Cuestión* fue hallado muerto el 7 de octubre. La policía supone que lo mataron para robarlo, pero la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos cree que su muerte se debió a que fue testigo de un asalto policiaco. Por último, el 15 de octubre fue hallado el cadáver de Gabriel Venegas Valencia, reportero de Televisa. Dice el informe que el fiscal de la causa, "siguiendo la línea acostumbrada de manchar la reputación de los periodistas asesinados, habló de un escándalo sexual y de alcoholismo".



# PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Periodistas asesinados

Nuevo reporte internacional

**E**n México han sido asesinados 17 periodistas durante los tres primeros años de la gestión salinista, asegura el informe 1992 sobre libertad de prensa en el mundo, preparado por la agrupación internacional *Reporters sans frontiers*, que acaba de aparecer en Londres. ■ 4

3-AGOSTO-1992

Tras precisar que cinco de esas víctimas cayeron en 1991, la agrupación de periodistas señala que rara vez han sido detenidos los asesinos. El reporte dedica página y media a México, dentro de las 246 del documento.

Una cita de Carlos Monsiváis abre el texto. Se trata de aquella que afirma que para tener larga vida es preciso no escribir sobre el tráfico de drogas, nuevo tabú que se agrega a los lugares prohibidos para la expresión pública: el Presidente de la República, la Virgen de Guadalupe y el Ejército.

*Reporters sans frontières* dice que desde 1982 han sido muertos 52 periodistas. De los 17 habidos en los últimos años, un homicidio ocurrió en 1988, siete en 1989 cuatro en 1990 y cinco en 1991. "Aunque varios de esos asesinatos fueron cometidos por criminales ordinarios —asegura el informe— otros fueron llevados a cabo por policías o por funcionarios que esperan ganar el favor de la oficina presidencial". La grave afirmación parece

basarse en la aseveración atribuida a Jorge Castañeda ("un académico y colaborador de periódicos locales y extranjeros, frecuentemente hostigado en 1990"): "Si uno es considerado enemigo del Presidente, abundarán los que quieran hacerle a él un favor".

(Sobre este punto es preciso recordar lo dicho a varios periodistas, en su propio despacho, por el presidente Salinas, a propósito de un episodio que el año pasado afectó a Raúl Cremoux. De modo enfático, el Presidente advirtió que quienes quisieran hacerle un favor, o se ampararan en ese pretexto, deberían saber que, al contrario, en vez de que su acción fuera agradecida, sufrirán la aplicación de la ley).

Por añadidura, asegura el informe, los asesinos de periodistas raramente son enjuiciados (y cita el caso de José Antonio Zorrilla Pérez, detenido cinco años después del homicidio que se le imputa y sin condena todavía).

El reporte refiere otras maneras de deformar la libertad de prensa en México: las gacetillas pagadas, que no indican que

se trata de publicidad (aunque precisa que *La Jornada*, "uno de los diarios más sinceros" las imprime en letras cursivas) y el *embute*. Dice que lo reciben más del 80 por ciento de los periodistas mexicanos, para mejorar sus magros salarios que oscilan en el 90 por ciento de los casos entre 100 y 150 dólares al mes.

Acerca de los medios electrónicos, el documento dice que las elecciones de 1991 ofrecieron una nueva prueba del dominio absoluto que el gobierno ejerce sobre radio y televisión. Refiere que con frecuencia los noticieros de Televisa comienzan diciendo: "Hoy, el presidente Salinas de Gortari dijo...".

Aparte agresiones que no concluyeron en asesinatos, el informe se detiene en relatar brevemente los homicidios habidos en 1991:

En febrero, Carlos Alberto Medina, reportero de *Excélsior*, fue asesinado con una botella rota en su domicilio, al que se había introducido por la fuerza el asesino. Sus compañeros, dice el informe de *Reporters sans frontières*, ligan ese hecho con reportajes sobre corrupción en Co-

lima, realizados por Medina. El 16 de marzo, el editor de *El Diario de Guadalajara*, Primitivo González Becerra, fue asesinado sin motivo aparente. El 4 de julio fue asesinado en Ciudad Juárez, Chihuahua, el doctor Víctor Manuel Oropeza, articulista del *Diario de Juárez*. El médico, dice el reporte, era un activista de derechos humanos y "crítico constante de los excesos del partido dominante", y había recibido varias amenazas de muerte. Juvencio Arenas Gálvez, un periodista del diario vespertino *Cuestión* fue hallado muerto el 7 de octubre. La policía supone que lo mataron para robarle, pero la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos cree que su muerte se debió a que fue testigo de un asalto policiaco. Por último, el 15 de octubre fue hallado el cadáver de Gabriel Venegas Valencia, reportero de Televisa. Dice el informe que el fiscal de la causa, "siguiendo la línea acostumbrada de manchar la reputación de los periodistas asesinados, habló de un escándalo sexual y de alcoholismo".

---

---

# PLAZA DOMINICAL

Miguel Ángel Granados Chapa

## *Bochos en aprietos* Los motivos de VW

**Q**uizá haya que encontrar en julio de 1987 los motivos de la sorprendente actitud de la empresa Volkswagen a la situación —principal, pero no únicamente intersindical— que priva en la planta de esa poderosa trasnacional automotriz. Entonces la parte patronal planteó un conflicto de naturaleza económica. Se proponía, alegando una insostenible condición financiera, no otorgar ningún incremento salarial sino hasta julio de 1988; reducir en 15 por ciento los tabuladores vigentes; disminuir

2-AGOSTO-1992 4

Viene de la 1

o anular prestaciones pactadas en el contrato y despedir a 723 trabajadores. Después de una huelga de 57 días, la de mayor duración en VW y quizá en toda la industria automotriz mexicana, la empresa debió desistirse de sus pretensiones. Tal vez las haya sólo aplazado, y encontró ahora la coartada perfecta para replantearlas, mediante otra vía, la de la terminación de las relaciones de trabajo.

Sólo así se explica el carácter extremo de la posición adoptada por la empresa, ante un conflicto interno del sindicato. Enfrentamientos de semejante género al que está en curso, y aun otros de mayor gravedad, han menudeado en la historia de Volkswagen en México. Cuando la planta instalada en el kilómetro 161 de la autopista México-Puebla abrió sus puertas, sus trabajadores se hallaban afiliados a un sindicato nacional, cetemista, de la industria metalúrgica, mecánica de precisión, similares y conexos de la república mexicana. Cuando se consolidó la operación en Puebla, la respectiva sección se transformó en un sindicato de empresa, adherido a la Federación de Trabajadores de Puebla, la que entonces y ahora encabeza Blas Chumacero. Al calor de los movimientos de independencia sindical del comienzo de los setentas, los trabajadores de VW salieron de la CTM en abril de 1972, no sin zarandeos, y se sumaron a la Unión Obrera Independiente, acaudillada por Juan Ortega Arenas, y en ella permanecieron hasta 1981, en que la agrupación sindical adoptó la independencia extrema, pues ya no forma parte de central alguna.

Si leemos párrafos de una cronología preparada hace 12 años por Javier Aguilar García (*La política sindical en México: industria del automóvil*), comprendemos mejor parte de lo que está ocurriendo hoy:

“Noviembre 1975. En las elecciones del comité ejecutivo triunfa la planilla asesorada por Ortega Arenas contra la planilla de oposición que surgió de una coalición. Hubo obstáculos en el desarrollo de la planilla opositora y al cabo se decretó la suspensión de los derechos sindicales a los integrantes de esa planilla. Por otro lado, el comité ejecutivo denunció atentados contra la autonomía sindical por parte del jefe de personal de VW y ex funcionarios del estado de Puebla.

“Enero 1976. Denuncia de actitudes provocadoras por parte de ejecutivos medios de la empresa y dirigentes priístas de Puebla,... Se presenta el emplazamiento a huelga por violaciones al contrato. Se demanda que la empresa no intervenga en asuntos sindicales y que recurra al comité ejecutivo para resolver los problemas de la planta; se exige información sobre cambios internos.

“Abril 1976. Un grupo de veinte personas intentó disolver con violencia una asamblea sindical. No lo lograron, pero hubo diez lesionados y daños materiales.

“Noviembre 1976. La empresa plantea la posibilidad de despedir a tres mil trabajadores de la planta; en-



En un portal del Zócalo. La fortaleza de los petroleros enfrenta una prueba más debido a la escasez de víveres y a las inclemencias del tiempo ■ Foto: Frida Hartz

tre 1977 y 1979 se realizan esos despidos.

“Junio 1978. Despido masivo de dos mil trabajadores eventuales.

“Agosto 1978. Doce dirigentes seccionales son despedidos por su destacada participación en el comité de huelga previo.

“Noviembre 1978. Elecciones sindicales bajo estricta vigilancia policiaca en virtud de que hay fricciones fuertes entre el comité ejecutivo y otras planillas”.

En la década siguiente se produjo la desafiliación a la UOI, y dos huelgas importantes tuvieron lugar. En el ya mencionado conflicto de 1987, “fue posible salir adelante a pesar del desgaste, el cansancio, la falta de recursos económicos, así como diversos intentos de divisionismo y confusión”, según narra Rogelio Palafox, a la sazón secretario de trabajo y conflictos del sindicato. Agrega que “entre las principales acciones del movimiento huelguístico se realizaron tres marchas a la ciudad de Puebla, dos en la ciudad de México, un bloqueo en la autopista por tres horas, y otro en las siete carreteras que comunican a la ciudad poblana (este por cuatro horas) así como una manifestación frente al palacio de gobierno en la misma ciudad”.

Hemos dado amplitud a estas citas porque ponen de manifiesto, por un lado, la índole del sindicato y de sus estilos internos y de movilización, para que nadie sea sorprendido por la caracterización del momento actual que quiere hacer la empresa. Y para que se compare la situación de 1987, en que VW deploraba sus condiciones, no obstante lo cual no llegó a sugerir siquiera que se marcharía de México, y su presente actitud, baste indicar lo que cualquiera que vea las calles y los caminos mexicanos: que en 1991 la empresa incrementó sus ventas en 72.4 por ciento. Sus planes de expansión son también sabidos. Pero para ponerlos en práctica requería modificar procedimientos de trabajo. Para eso los pactó hace un mes con un comité sindical que no hizo honor a su carácter de representante de los trabajadores. Y ahora que esa condición ha quedado al descubierto, la empresa

propone el recurso final de cerrar la planta. Si no es un gesto de audacia política, destinado a intimidar a los trabajadores, sería la clave para comprender lo que ha pasado en los últimos días.

De estos acontecimientos recientes los lectores de *La Jornada* están informados por los mensajes procedentes del semanario *La Jornada de Oriente*, las notas de Andrea Becerril y los artículos de Rodolfo F. Peña, José Woldenberg y Eduardo Montes, citados en orden de aparición. Cabe agregar algunos antecedentes. El actual comité fue elegido en noviembre pasado. En la primera ronda había ocupado el segundo lugar entre 17 planillas y contendió en la segunda vuelta con la planilla encabezada por Jesús Valencia líder ahora de los disidentes, que había tenido más votos que todos los demás en la primera oportunidad. Una coalición le impidió convertirse en cabeza del sindicato y por lo mismo su grupo enfrentó lo que parece un destino inexorable de los perdedores en VW, que es la purga sindical, no mediante la cláusula de exclusión, sino por despidos fraguados por los ganadores y acatados por la empresa, u organizados de consuno por ambos. Tres trabajadores del grupo de Valencia corrieron esa suerte; dos de ellos han perseverado en su decisión de ser reinstalados y por ello acuden a la planta en busca de apoyo material y moral de sus compañeros, y en ese empeño fueron primero hostigados y después golpeados. Peor fue lo ocurrido a Valencia mismo, cuya casa fue tiroteada, y luego él víctima de una golpiza que lo mantuvo dos meses incapacitado para trabajar.

En ese contexto se realizó la revisión contractual y salarial, a fines de junio pasado. El sindicato arrancó pidiendo 35 por ciento de aumento directo al salario y 20 por ciento a prestaciones, mientras que la primera oferta de la empresa fue de 12 por ciento. Revisiónes previas en el ramo automotor produjeron a los trabajadores incrementos superiores a 20 por ciento, por lo que no era descabellada la posición sindical ni admisible la del patrón. El diferendo salarial hizo que

se nublara algo mucho más importante, la modificación de varias cláusulas que suponen un cambio organizativo que afecta los intereses de los trabajadores. Al estatuir equipos de trabajo, al estilo japonés, y suprimir la categoría de auxiliares, que eran plazas sindicales, se introdujeron aspectos de una flexibilidad largamente anhelada por las empresas. Ciertamente el incremento de la productividad es necesario y deseable, y sólo asalariados tozudos se opondrían a mejoras en la organización del trabajo. Pero deben participar en ellas, y no conocerlas sólo cuando están siendo aplicadas, tras de ser convenidas por su representación pero sin su conocimiento pleno.

En el primer minuto del primero de julio estalló la huelga, que pronto fue resuelta, pues el día 2 se firmaron las nuevas condiciones. Hubo confusión desde el principio en algo tan manejable como los números: mientras que el sindicato hablaba de un incremento obtenido del 20 por ciento directo al salario, el boletín de la empresa dijo que era del 15 por ciento. Respecto de las enmiendas contractuales, el correr de los días puso de manifiesto sus alcances y eso generó confusión y enojo entre los trabajadores. Simultáneamente, el gobernador de Puebla en un acto en que festejó las virtudes del director de VW, literalmente lo elevó a los altares, diciendo que debía llamarse San Martín Josephi, “por decreto” del propio Ejecutivo estatal, según dijo con notable sentido del humor.

El 20 de julio, una amplia mayoría de delegados (170 de 214) convocó a una asamblea general para el día siguiente. Efectuada con notable concurrencia, el comité encabezado por Gaspar Bueno fue depuesto en ella y para hacer efectiva la medida, se suspendieron las actividades de la planta. Los impugnadores, a cuya cabeza está Valencia, el contendiente de Bueno en noviembre pasado, propusieron de inmediato una consulta para mostrar que son mayoría, y el comité se ha negado a admitirla. La empresa, a su vez, reaccionó con cuatro medidas: anunció que se retiraría del mercado mexicano, cancelando la operación de la planta; rescindió los contratos de 14 jefes disidentes, Valencia entre ellos; pidió la terminación de las relaciones de trabajo por causa de fuerza mayor; y en una acción de propaganda, hizo confundir su petición con el hecho solicitado al que todavía no se llega, de dar por terminado legalmente el vínculo laboral.

Una sorprendente, plausible, inesperada actitud conciliatoria del secretario del Trabajo, Arsenio Farell, no pudo hacer que las partes sindicales se avengan, ni disuadir a la empresa de su propósito, real o fingido, de cerrar sus puertas. Sólo podría hacerlo si la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje aprueba su petición, en audiencia que debe realizarse el próximo viernes. La fecha está muy lejana, a pesar de que medie entre el día de hoy y el 7 de agosto menos de una semana. Una asamblea o un referéndum que muestre la realidad sindical permitirá a los trabajadores enfrentar la extraña posición patronal.

**PRI: hay esperanzas fundadas de triunfo global; el PRD podría sorprender**

## En BC la oposición se estrena hoy como organizadora de elecciones

**Tijuana y Ensenada para el PAN y Mexicali y Tecate para el Institucional, augura Blancornelas**

**José Ureña, enviado, Tijuana, BC, 10 de agosto** □ La votación de este domingo para elegir cuatro presidentes municipales y 15 diputados locales estrenará a la oposición como organizadora de elecciones, un padrón por primera vez independiente del federal y un listado nominal a base de fotografías ciudadanas. Sin el control de los órganos comiciales de Baja California, el Partido Revolucionario Institucional concurre luego de tres derrotas sucesivas: dos federales —la presidencial de 1988 y la intermedia de 1991— y la local que llevó al poder al Partido Acción Nacional (PAN) y a su candidato Ernesto Ruffo Appel. Pese a ello, la tranquilidad era el signo principal este sábado. Siguió a la fiebre publicitaria y rijosa con que cerraron los partidos con posibilidades francas de triunfo, el PRI y el PAN, y el gobierno estatal declaró que hay condiciones para que 822 mil 151 sufragantes acudan a las 855 casillas.

Tijuana, ciudad donde se concentra la mitad del electorado y escenario que derrotará la mayoría de una fuerza política que controla el estado, lo que le daría el municipio el control del Poder Legislativo, muestra un escaso movimiento. La no venta de bebidas alcohólicas ahuyentó al turismo. En ese ambiente, el dirigente estatal del PRI, Hugo Abel Castro, dijo que "hay esperanzas fundadas de triunfo global. Y al margen de actitudes triunfalistas, tenemos datos concretos que nos auguran tres de los cuatro municipios y mayoría en el Congreso. Baja California es de voto priísta".

Entre esos elementos cita que, después de la derrota del 18 de agosto de 1991 por un reencuentro del priísmo y se traron líneas para el triunfo en 1992. Dicho por Luis Donaldo Colosio, el

proyecto llegó a su clímax con la postulación democrática de candidatos.

"Este no es un asunto publicitario, sino de dignidad. Lo que está en juego es la dignidad de los bajacalifornianos y se quieren vengar de las afrentas que por decenios recibieron de los priístas", respondió el representante del PAN ante la Comisión Estatal Electoral (CEE), Edmundo Estrada Gutiérrez.

Espectador de esa polémica, el periodista Jesús Blancornelas, director del semanario *Zeta*, ve un panorama de empate. 1989 y 1991 demostraron que no había fuerza priísta, pero enfrente, en el panismo, "surgió una ambición de poder y se fracturó el ruffismo".

En ese ambiente fueron las convenciones de las que salieron candidatos. Hubo divisiones entre los panistas y los priístas; "quíerase o no éxito de la concertación

del coordinador Orlando Arvizu", estaban unidos. Pero luego el PAN hizo buena campaña.

"En esas condiciones, Blancornelas presume repetición de la elección de 1989: dos alcaldías para el PAN —la populosa Tijuana y Ensenada— y dos para el PRI —la capital Mexicali y la pequeña Tecate—, con mayoría precaria —ocho o nueve diputados de 15 para Acción Nacional.

Caracterizado por adelantar con cifras los resultados pasados, Blancornelas dice que los bajacalifornianos no votan por partido, corriente ideológica o postura, sino por candidatos. "Por eso en 1983 Mexicali votó por un empresario banquero —el ex priísta David Ojeda—; en 1986 por un desconocido —Ernesto Ruffo, hoy gobernador—; en 1988 Baja California volteó a la izquierda

—Cuauhtémoc Cárdenas—; en 1989 a la derecha —Ernesto Ruffo—, y en 1991 por un panista, Héctor Terán Terán. La gente decía: soy teranista, no soy del PAN".

Sobre esa base, cree que puede influir el apellido del candidato priísta a alcalde de Tijuana, Javier Camarena Salinas. Primo segundo del presidente de la República, es considerado por el empresariado y la clase media alta como viable porque puede traer muchas inversiones, muchos servicios.

"En Baja California no se repudia a Salinas. Tiene el mayor respeto de Acción Nacional porque se supone que gracias a él llegó Ruffo al poder", comenta Blancornelas.

El conductor del proceso a través de la presidencia de la Comisión Estatal Electoral, Rodolfo Valdez, apuesta "por las situaciones inéditas. Algunos partidos dudan de que pueda darse una jornada organizada, eficiente, tranquila, pero se está alcanzando".

Celebra que por primera vez haya un padrón en el que el responsable de casilla puede confrontar con la credencial del votante, lo que no se ha dado en ninguna parte del mundo; padrón y todo el desenvolvimiento "están a la vista del que quiera", y sostiene que el listado es muy confiable.

Por primera vez, también, las casillas son todas en orden ascendente, no hay auxiliares y cada una recibirá, en promedio, 433 electores. Desde una semana antes se colocaron letreros de la ubicación de casillas y la gente pudo darse cuenta de dónde le corresponde votar.

En ese panorama, para efectos estadísticos participan casi 80 candidatos. Pero sólo 38, los del PAN y los del PRI, tienen posibilidades de triunfo de acuerdo con los sondeos.

Pese a todo, el dirigente del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Javier González Monroy, dijo que pueden dar la sorpresa en varios distritos. "El bipartidismo se ha polarizado tanto que ahora somos opción para mucha gente. Creemos que competiremos fuerte en los distritos 8 y 13, entre otros".

El resultado comenzará a editarse a las ocho de la mañana, con la apertura de las casillas.

Esto sucede en Baja California porque "en el escenario nacional es la primera vez que pasan muchas cosas. Con una inercia, una cultura de tantos años, que nadie pensaba que las cosas podrían cambiar".

—Entonces, ¿no está capacitado el PAN para gobernar a nivel nacional?

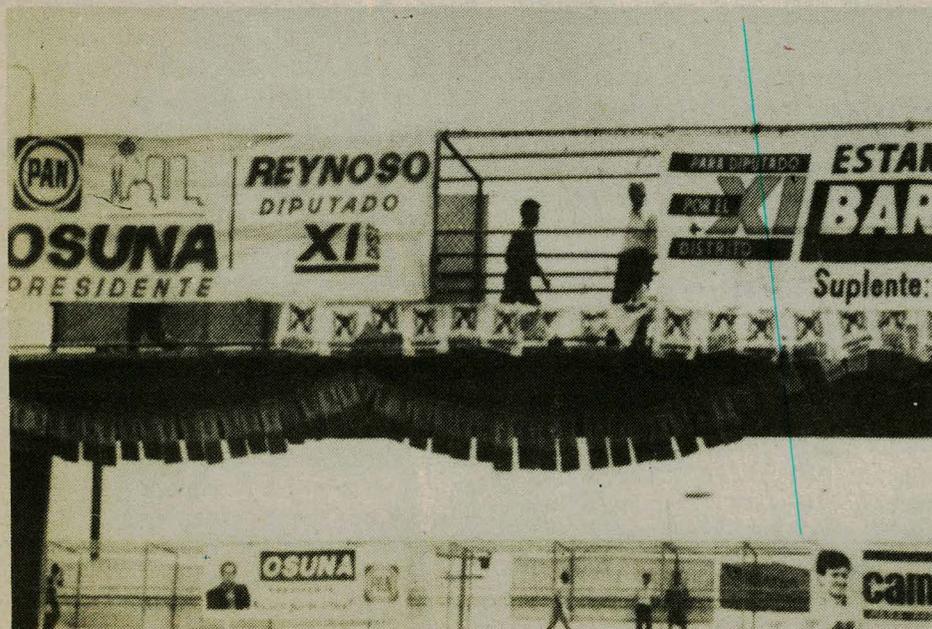
—Falta mucha estructura todavía. Yo creo que hay personas muy capaces, pero nos falta más presencia. Vamos analizando por estados. Vaya e investigue el tamaño de los comités de campaña, los municipales, los distritales de Acción Nacional y va a ver que en algunos somos sólo una presencia nominal.

En buena parte del territorio "simplemente está el emblema, pero falta organización. Tenemos que hacer una gran tarea de dimensionar el partido, hacerlo realmente a una proporción nacional y tomando posibilidades de convertirlo en ese aspecto".

—¿De que manera ayudará el ascenso de Barrio, de Francisco Barrio en Chihuahua, para preparar al PAN a ser opción?

—Definitivamente la presencia de él, como la de Carlos Medina y otros, posiblemente en los siguientes años va a enriquecer esta estructura.

Ruffo cree que esa transformación se va a dar, por razones culturales y naturales, poco a poco. "Nuestro país va a llevar una evolución política de cambio hacia la realidad moderna que es la participación desde



Calles tapizadas de propaganda electoral en Tijuana ■ Foto: Elsa Medina

**Todavía nos debatimos entre ser oposición y opción; igual le pasa al PRI**

## Ruffo: al PAN le falta mucho para aprender a gobernar

**José Ureña, enviado, Mexicali, BC, 10 de agosto** □ Al Partido Acción Nacional (PAN) le falta todavía mucho para aprender a gobernar, dice en la quietud de su oficina Ernesto Ruffo Appel.

El uso de agua helada al frente, razona el enviado: "Nos falta mucho, pero chísimo más. Todavía nos debatimos entre ser oposición y opción".

Lo se justifica, pero explica: "Lo mismo está pasando al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Se debate entre ser oposición y opción".

Sólo que, colige en su larga explicación el haber gobernador de oposición en México, el Partido Revolucionario Institucional en Baja California.

La entrevista ha transitado por terrenos de conversación amable. En el proceso electoral que este domingo vivirá la votación el tema central.

—¿Van, usted y su partido, por las alcaldías y el Congreso local? ¿Por el completo, o casi...?

cuarentañero vestido de azul—, sería *re-aburrido*. Tiene que haber oposición, tiene que haber democracia.

Insiste en lo que ha dicho a la prensa, a la Academia Mexicana de Derechos Humanos (AMDH), a los observadores nacionales y a cuanta persona se le acerca: serán unos comicios transparentes.

—A nivel nacional hay la creencia de que aquí hay ruffismo, más que panismo...

—Son descripciones que se dan. Yo tengo mi propia personalidad y de alguna manera mi forma de ser ayuda a que la gente participe. Eso motiva a que se diga que hay muchos seguidores de Ruffo.

No le complace. "A mí me preocupa mucho que se interprete lo mío como una cuestión personal o, digamos por decir una interpretación extrema, caudillista".

No entró para ello a la política, insiste. "Estoy participando porque busco el desarrollo político nacional a través de la competencia. Que haya un efectivo sistema democrático. Entonces, fundar una presencia política simplemente por mi personalidad no es lo que yo busco. No es mi

—Pero tiene pasión hacia un partido.

—Mi sentimiento está hacia un partido, pero mi responsabilidad formal está como autoridad. Debo actuar conforme a acciones que promuevan la participación, la transparencia y la confianza del proceso electoral, y dar las mismas condiciones y posibilidades a cada uno de los candidatos.

Su actuación, sujeta a juicio por el electorado en la votación de hoy, "ha servido para el desenvolvimiento de la vida política y creo que de alguna manera influye en el país. Siento que nos falta mucho todavía de cultura participativa y, en consecuencia, de desarrollo democrático".

—Usted me dijo en diciembre que iba a enseñar al PRI a ser oposición. Pensando en el complemento de su frase, ¿el PAN ya aprendió a ser gobierno?

—Le falta. Le falta mucho desenvolvimiento porque eso quiere decir el vivirlo... Yo creo que mi partido localmente ha avanzado mucho, pero nos falta muchísimo más. Todavía nos debatimos entre ser oposición y opción, y lo mismo le está pasando al PRI: se debate entre ser oposición y ser